EXPANSION
MADRID
15/11/12
Prensa: Diaria
Tirada: 58.556 Ejemplares
Difusión: 37.495 Ejemplares
Cód: 63630897
Página: 12
Sección: EMPRESAS Valor: 11.100,00 € Área (cm2): 925,2 Ocupación: 100 % Documento: 1/1 Autor: Núm. Lectores: 202000

SMART CITY EXPO & WORLD CONGRESS

En busca del futuro ciudadano 'smart'

TECNOLOGÍA/ El congreso reúne hasta hoy a más de 140 compañías de todo el mundo y 2.500 congresistas durante tres días para debatir el futuro de las ciudades y conocer las novedades del sector.

T.Díaz. Barcelona

El futuro de las *smart cities* pasa por la colaboración entre el sector público y el privado, la participación de la sociedad civil y el impulso de programas a largo plazo, más allá de los proyectos piloto. Son tres de las muchas conclusiones que se desprenden del Smart City Expo & World Congress, que desde el pasado martes hasta hoy se celebra, por segundo año consecutivo, en la Fira de Barcelona.

Se ha llegado a un punto de no retorno en el desarrollo de la *smart city*. "Internet transforma las ciudades como ya ha cambiado nuestra vida personal y la manera de hacer negocios", apunta el director de negocio del Sur de Europa de Cisco, Juan Blanco.

Pero, ¿cómo se debe implicar a la ciudadanía? Es "cuestión de tiempo y de convencer al ciudadano mediante campañas de concienciación y publicidad", opina Manuel Ausaverri, director de *smart cities* de Indra, que ha presentado la *smart card*. Se trata de una tarjeta inteligente que permitirá pagar el transporte público, el aparcamiento y otros servicios con la tecnología NFC. Indra, que invierte el 8% de su facturación anual en I+D+i, prevé cerrar acuerdos con la Administración Pública y otras compañías para poner en marcha la tarjeta.

Este producto permitirá a los ayuntamientos conocer los hábitos de sus ciudadanos, como cuándo usa el transporte público, el horario en que tira la basura, las zonas en las que se mueve habitualmente, etc. A su vez, la Administración puede interactuar con el ciudadano ofreciéndole planes de ocio u ofertas, según sus preferencias.

Y, ¿qué ocurre con la privacidad de los individuos? "Si hay un retorno y se incentiva al ciudadano, éste hará un cambio en el concepto de la privacidad", considera Jordi Marín, director de administraciones públicas y sanidad de Indra. Se trata de información privada pero anónima al mismo tiempo.

Manuel Ausaverri considera que los municipios de un tamaño grande deberían "invertir entre 100 millones de euros y 200 millones de euros en tres años en el desarrollo de la ciudad inteligente".



El transporte público se incluye en la tarjeta de Indra.

Alquiler de bicicletas

Alquilar una bicicleta con el sistema público de bicicleta de Indra (SBI) es una de las posibilidades de la tarjeta inteligente de la compañía. La solución lleva integrado el lector de radiofrecuencia RFDI para detectar las bicicletas que entran y salen de las estaciones, que es donde se aloja la infraestructura de comunicaciones con el centro de control.



Un sensor informa sobre el estado del contenedor.

Contenedores inteligentes

La recogida de basura cuando el contenedor no está lleno causa un gasto innecesario y una molestia al vecindario. Ros Roca ha desarrollado dispositivos que informan sobre el estado de los contenedores. Se instalan unos sensores en el interior del recipiente, que informan sobre el estado del contenedor y las posibles incidencias producidas.



Panel de control para pedir hora al médico.

Ir al médico con la 'smart card'

Los quioscos interactivos permiten que el ciudadano autogestione una cita médica para atención primaria y especializada. Estos paneles están operativos las 24 horas de los 365 días del año. Algunos centros de salud de la Comunidad de Madrid cuentan con quioscos para pedir hora al médico a través de la tarjeta inteligente.



Robots urbanos asistenciales de la UPC.

Robots urbanos

Ingenieros de la Universidad Politécnica de Catalunya (UPC) han desarrollado una red de robots urbanos asistenciales para personas. Están diseñados para que interactúen con los individuos y se pueden utilizar para muchos fines, especialmente, en el ámbito de la salud. Entre otras posibilidades, el robot puede atender a ancianos, enfermos, ayudar a personas discapacitadas o para la rehabilitación de personas.



Un semáforo en la Smart City Expo.

Ahorro de energía

Los semáforos son otro de los dispositivos donde se aplica la inteligencia de las *smart cities*. Se trata de unos semáforos inteligentes que ayudan a evitar atascos de vehículos y peatones, que ahorran energía y que se encienden sólo cuando hay alguien que debe cruzar la calle. Los expertos hablan de un ahorro de entre el 40% y el 70% en luz, agua y electricidad si se aplica la tecnología en aparatos de la vida cotidiana, como los semáforos.



El coche eléctrico es uno de los productos estrella.

Carga de baterías eléctricas

Conducir un coche causando un menor impacto ambiental y un mayor ahorro económico es posible en la ciudad inteligente gracias al coche eléctrico o híbrido. Varias firmas como Endesa o Nissan –con el modelo Leaf– han desarrollado proyectos que precisan de un despliegue en la ciudad de infraestructura para cargar las baterías.



Un sensor de Urbiotica para un aparcamiento público.

Dónde aparcar el coche

Reservar un vado donde aparcar el coche es otro de los trámites que se pueden realizar con la tarjeta inteligente. De esta forma, el conductor no debe perder tiempo ni gastar gasolina buscando dónde dejar el coche. Hasta ahora, los sensores habilitados indican con colores –rojo o verde– los sitios que los aparcamientos públicos tienen libres.



Las farolas con energías renovables gastan menos.

Energía renovable para iluminar

El alumbrado público es uno de los gastos más elevados para la Administración Pública. Incluir placas fotovoltaicas en la infraestructura de las farolas de la vía pública evita el gasto y propicia un ahorro del 50%. La farola se enciende en función de la oscuridad que hay en la calle y según la cantidad de gente o vehículos que transitan.